

Edita: C.M.M. S.A. Redacción y oficinas: ALBACETE: Teodoro Camino, 19-Entlo. Tifs. 967 21 93 11 y 967 21 93 50. Administración: 967 21 00 00. FAX: 967 21 07 81. ALCANTE: Avda. Óscar Esplá, 4. Tif. 96 592 19 50\* (centralita). Fax Redacción: 96 592 22 48. Fax Administración-Publicidad: 96 592 22 82. CARTAGENA: C/ Puerta de Murcia, 8-2.º B. Tif. 968 50 44 00. Fax: 968 52 86 16. ELCHE: Maestro Albéniz, 10. Entlo. Tifs. 96 545 28 43, 96 545 28 49 y 96 545 24 57. Fax: 96 542 05 48. MURCIA: Camino Viejo de Monteagudo-Edificio "La Verdad". TELÉFONOS: Centralita, 968 36 91 00. Publicidad, 968 36 91 07. Distribución-suscriptores, 968 36 91 14. Administración, 968 36 91 16. TELEFAX: Redacción, 968 36 91 47. http://www.la-verdad.com. Publicidad, 968 36 91 11. e-mail publicidad: publicidad@la-verdad.com. Difusión controlada por C.J.D. Depósito legal: MU-3-1968

## TABLÓN DE BREVEDADES / TEXTO, DIBUJOS Y COLLAGES: ASENSIO SÁEZ



nuda Venus del museo que visita, observa el moretón que a aquélla comienza a florecerle en el macizo y mármoreo muslo, suma de todas las perfecciones.

### I

■ **Otoño, vida nueva.** Son en estos días, todavía calurosos, y no en los gélidos de enero cuando, tras el largo letargo del verano, se inauguran actividades, proyectos, cursos... Precisamente ahora deben ser remitidas las tarjetas de felicitación del nuevo año, aquellas de las viñetas un tanto repipi del niño que nace y el anciano de barba y guadaña que, disfrazado de año viejo, nos dice adiós.

¿Decía usted?

Eso, feliz y próspero año nuevo.

### II

■ **Nostálgica sensación** la del hotel de verano cuando el otoño empieza a dejar libres sus habitaciones, abiertas como bostezo las maletas para meter en ellas, junto al ajuar veraniego, ya un tanto pocho por el uso, los mejores y más inolvidables momentos de nuestra vacación.



### III

■ **No se conoce sorpresa** más incómoda que la del muchachuelo que, tras el oculto pellizco a la famosa des-

### IV

■ **Todos resultamos** un poco paletos al valorar en demasía la obra del pintor de moda que, en el fondo, tampoco nos gusta a nosotros.

### V

■ **Pavo de espectacular** rueda y bermeja papada: injerto del cuervo con un tomate.

### VI

■ **Veranillo de San Miguel.** De nuevo, el calor. Tan seguro de sus dotes cantoras se sabe el vanidoso grillo, que sólo actúa en funciones de noche.



### VII

■ **La gran dama,** viejecita de traviesa juventud lejana, gustaba pasar fructivamente las gastadas hojas correspondientes a su álbum de fotografías, asida siempre a aquel regusto agrídulce que otorga ante las visitas el pasado irrepitible. No podía evitar nunca, sin embargo, un leve rubor en sus mejillas al llegar a la fotografía del primitivo automóvil conducido por el chófer de buena planta, su secreto primer amante.

### VIII

■ **Oh, fraude** de aquel destino inmisericorde en contra de la que, esperando tanto, en su particular currículum no llegará nunca a disponer de una sola aparición en las revistas del corazón, de una sola entrevista en el programa rosa del televisor, de un solo paparazzi que llevarse a la boca...



### IX

■ **Entre tanta palabra,** más de una vacua y deslucida probablemente, valga el minuicuentecillo, sino llamativo y maestro, al menos entretenedor. Aquí está.

Recibió don Berto, por gracia y virtud del testamento de su señor tío materno, un hermoso piano de cola que desde el primer momento de su posesión constituyó elemento principal de su salón isabelino. Pena de que a don Berto le hubiese sido negado el don de la interpretación pianística. Empeñadísimo solterón, un tanto insulso y aburrido, gustaba dar vueltas y más vueltas alrededor del piano, gozando al menos de su estampa galana. Sólo algún domingo, a don Donato, director del Conservatorio Musical, amigo de don Berto desde la lejana infancia, venía en ganas la interpretación de alguna que otra selecta pieza, siempre por don Berto aplaudida cortésmente.

Pasaron así varios meses sin penas ni glorias hasta que una madrugada don Berto hubo de despertarse un tanto sobresaltado. ¡El piano tocaba solo! Todo lo vino a investigar avispadamente don Donato, descubriendo a una simpática rata pianista, caso no del todo insólito, repetido en el propio Conservatorio con la presencia de varias ratas aficionadas a la tecla.

Varios meses gozó así don Berto de las interpretaciones de la rata pianista, corta-

das por aquella inesperada campaña desratizadora promovida por el Ayuntamiento que así vino a entroncar de nuevo a don Berto a sus tedios y mesticias. Años debieron de pasar para que el buen señor, siguiendo el consejo de don Donato, casara con doña Dolorosa Martínez, profesora de pro del Conservatorio, que aunque metida en carnes y más en años supo hacerle feliz, reanudando personalmente los conciertos en el piano de cola, conciertos que a menudo podían asimismo ser gozados por la grata presencia de algunas amigas de la señora y que, evidentemente, llegaron a superar en mucho a los ejecutados por la rata pianista, ofreciendo a don Berto hartura de temas, atractivos todos, entre los que con patente maestría destacó siempre el famoso preludio en do sostenido menor, Op. 3, número 2, de Rachmaninoff.



### X

■ **Hermoso imafrente** de la Catedral murciana. Hacía calor dentro y así, como quien tal no hace, buscando el oreo aliviador y el hálito refrescante, ¡se salió a la calle el mejor retablo!

### XI

■ **Llora la parra** los lagrimones redondos de su fruto.

### XII

■ **Por muy civil** que venga a resultar una boda asépticamente planificada, lejana a la estética del incienso y el candelabro, siempre contará con un imprevisto ayudante con voz de sacristán.